

AL LECTOR

Con la publicación del *Cancionero Musical de los siglos XV y XVI*, Francisco Asenjo Barbieri daba a conocer, en 1890, la colección más rica de música hispánica de la época de los Reyes Católicos y uno de los repertorios poéticos más valiosos y variados de la misma. A través de dicha edición, diversas generaciones de investigadores han acudido al *CMP* (*Cancionero Musical de Palacio*), ese excepcional documento artístico de una época pletórica de inquietudes y realidades, para sus estudios musicológicos, cancionísticos y poéticos en general. Mucho se ha descubierto y avanzado desde el año 1890, de modo que la edición de Barbieri, con ser muy digna y todavía útil, resultaba ya, sin embargo, insuficiente. El Instituto Español de Musicología, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, consciente de ello y de acuerdo con sus planes de rehabilitación y difusión de la música española antigua, se propuso realizar una nueva publicación del *CMP*, que cumpliera con las exigencias científicas actuales y recogiera las nuevas aportaciones obtenidas en el doble campo de la musicología y de la crítica literaria. Como es sabido, la nueva edición de la música ha sido ya publicada por Mons. Higinio Anglés, Director de dicho Instituto, formando los dos primeros volúmenes de la edición completa del *CMP* y, al propio tiempo, el segundo y tercero de la serie *La Música en la Corte de los Reyes Católicos* (Barcelona, 1947 y 1951). Hoy ofrecemos el tercero y último volumen de dicha edición — cuarto de la serie aludida —, destinado exclusivamente al estudio y a la publicación crítica y comentada de los textos.

La importancia del *CMP* ha sido reiteradamente ponderada, sobre todo a causa de la riqueza y la variedad de su contenido, del arcaísmo de una parte de las piezas y de su doble condición de repertorio musical y poético. Pero existen, además de éstas, otras razones esenciales de ponderación. En efecto, el estudio del *CMP*, cuando se emprende en su totalidad, no sólo revela la finalidad específica de la copia y el proceso de la misma, pone de manifiesto un caudal inapreciable de géneros y modalidades genéricas, de temas y subtemas, de formas y técnicas estructurales y expresivas, y descubre la participación de poetas identificados junto a una mayoría de otros cuyos nombres desconocemos, sino que demuestra, además, que nuestra colección constituye un cancionero que refleja, mejor y con mayor extensión que los demás conocidos, las múltiples apetencias poeticomusicales de los ambientes cortesanos de su tiempo, y el que ofrece una síntesis más clara de la poesía cantada preferida por aquéllos. No hay selección rigurosa en sus páginas, sino amplia constancia de los gustos de músicos y oyentes y del repertorio con que más se divertían y solazaban artísticamente unos y otros. Por lo demás, el mismo estudio global nos lleva a subrayar otro hecho importante. Y es que, si ya es de sumo interés para los estudios de cancionística el constatar que entre músicos y poetas coetáneos de la colección, y entre géneros, temas y formas entonces en uso, asoman, respectivamente, artistas más antiguos y especímenes, géneros, temas y técnicas viejos, pero conservados por continuidad cortesana y por memoria tradicional y popular, es todavía más interesante notar que todos estos elementos, diversos en el tiempo y en su realización artística, aparecen aquí actualizados y vigentes por un igual, gracias al seguro criterio estético de la época, informado por el peculiar espíritu que daba sentido a la nacionalización de todo el arte español de aquellos momentos.

Una vasta y atractiva materia como ésta constituye para el estudioso un fuerte incentivo, al que nosotros, desde luego, no hemos podido ser insensibles por vocación y por dedicación. Y así, fruto de muchos años de labor es la obra presente, donde hemos redactado un extenso estudio sobre este ilustre código y sobre los problemas que presenta su contenido, y realizado la edición crítica y comentada de sus textos poéticos.

Hemos dividido el estudio preliminar en cuatro partes. En la primera analizamos el aspecto material del código — papel, manos que intervinieron, distribución del contenido inicial y sucesivas inclusiones —, estudiamos la cronología del repertorio y la del manuscrito, y establecemos la relación del *CMP* con otros cancioneros precedentes, coetáneos y posteriores. En la segunda prestamos atención detenida a los variados géneros y temas del repertorio, insistiendo particularmente en los de la lírica popular y la tradicional, por ser nuestro cancionero una fuente inapreciable para el estudio de ambos géneros y por reflejar, como ningún otro, la intensa labor de dignificación de lo tradicional realizada en la época de los Reyes Católicos. La tercera parte va destinada a las formas poéticas de los especímenes, incluyéndose una ordenación razonada de los esquemas literarios y otra, simplemente complementaria, de los musicales. En la cuarta nos ocupamos de los poetas del presente cancionero que hemos podido identificar.

La edición crítica y comentada de los textos se abre con la relación de fuentes y bibliografía (manuscritos; ediciones antiguas — A, cancioneros colectivos; B, cancioneros y obras de un solo autor; C, pliegos sueltos —; y bibliografía general referida a las fuentes) y con la exposición del criterio que ha presidido en la presente edición. Sigue la edición particular de cada uno de los 459 textos conservados y la indicación e identificación, cuando ha sido posible, de otros 90, hoy perdidos.

Debido a la amplitud y complejidad del contenido y de los problemas planteados y a lo laborioso de su redacción e impresión, esta obra ha sido realizada en dos fases. La primera corresponde a la edición crítica de los textos, que fue terminada y ya prácticamente ajustada por la imprenta en el año 1954. En la segunda, redactada posteriormente y con diversas interrupciones, a veces largas, he escrito el estudio introductorio, poniendo fin al mismo dentro de los primeros meses de 1961. Ahora bien, especialmente entre 1954 y 1958 tuvo lugar una intensa e inteligente labor de publicación y estudio de diversos y variados cancioneros, muchos de ellos relacionados con el nuestro, de modo que para llenar el vacío bibliográfico desde 1955 he redactado la sección de los *ADDENDA*, que publico al final de esta obra. En dicha sección completo el apartado de *FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA* y el aparato bibliográfico y de variantes de la edición crítica de los textos afectados por las nuevas aportaciones, y además, puedo enriquecer, con noticias diversas obtenidas de obras y estudios que no había alcanzado a ver, con apreciaciones complementarias y datos más precisos, el aparato bibliográfico y de variantes y los comentarios de la edición de otras piezas.

Cierra el presente volumen un índice onomástico, otro de materias, otro de primeros versos y el general, siendo el de primeros versos el de mayor utilidad para el lector que se interese por una composición dada, pues se indica para cada una de ellas, además del incipit, el momento de su incorporación en el manuscrito y el número de orden, y se remite a las páginas donde se la cita como elemento de la copia, donde se la estudia en función al género, al tema y a la forma, y dónde se la edita.